

RFS-198

Rafael Fernández-Shaw



"UNA"

"PRINCESITA DE ENSUEÑO"

~~Princesita de ensueño~~

→
Cuento infantil escenificado y
en verso.

Personajes

La Princesita Blanca.

El tío Juan.

General de

Madrid

Rubia

Amante.

Donde la Princesita.

El buen Papeete

El Canciller suero

El alférez Dufón

Pajes - sirvientes de los señores de la casa.

La ciudad en un reino imaginario,
en la época de los reyes.
Derechos y obligaciones de la corona

Antes de levantar el pie,
y ante este, vale el buen Pie-
ceptor. y se dirige al Público:

¡Quién no ha sonado con una Princesa
de ojos azules y tez nacarina,
rubios cabellos y voz cantarina...
tan cantarina y no embobada?
Esta Princesa de boca de fresa
y con un ingenua belleza nos premia,
es la Princesa de la Donación:
quiere un lucero, ¡fullarde el de empuje!
Y esta Princesa, es un niño travieso;
hace al besar un melón muy fresco...
y es más fresco en gesto enfadado.
Res. para mí, un beso cariñoso
no tiene igual: me parece acordado
con los besos de un niño amoroso.

— MOTIS —

- 1.º Caniller = Coramision
- 2.º Daje 2 carte.
- 3.º Canilleros 2 otros países.
- 4.º Primer y Caniller
- 5.º Pindisa ade 1.º pindisa "examinante" y fin mas leyes...
- 6.º de Pindisa se pone a paper con la minera.

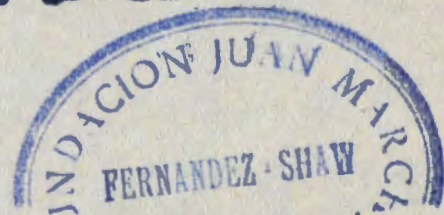
ACTO PRIMERO

Un rincón delicioso de los jardines
del Teleayar de la Princesita Blanca.
Al fondo, una escalinata de tres
peldaños da a una plazoleta que se
puede a derecha e izquierda, enmar-
cada por un frondoso bosque de flo-
res blancas. Una balaustrada la
rodea.

A derecha e izquierda, particellets
entre mairas de flores.

Un villón y cuatro escaleras al pie
de la plazoleta.

En pleno día.



En escena los cuatro donce-
llas, Esmeralda, Diadema, Ru-
leina, Amatista, ^{damas de} ~~María~~
~~María~~ ^{un baile de corte.}
~~particularmente~~. Por la
izquierda, llega el Proceptor, ex-
céntrico de aspecto venerable y rostro

PAVANA

2/
lo que apasionen sus manos;
quier también que sean suyas
¡los encantados capullos
de los rosales tempranos!

Nubia: Por cada insecto una flor.

Emeralda: ¡el Dufré, en su porfía
de apadada, ya no hay día
y no suelte alrededor
de veinte o treinta, que quite
de la cajita de lazo
donde guarda los que ama
del jardín de Vincita.

Preceptor: ¡Duen Dufré! ¡levantador
Vincita! ¡quien le dice
una eterna primavera
tan bella como la anova!

Diadma: Pero ¡mirad, Preceptor!

Nubia: ¡Viel mis! en alto se ve
corriendo. ¡ha alanzado?

↓
(¡falta mirar hacia la
derecha, y demerolde
y anasteta enlaca a la
plazuela para ver mejor)

Preceptor: ¿el qué? Con el sentido
no ves lo que pretende....

Diadema: ¡ya dejó la manipula!

Demerolde: ¡la manipula... la sola!

Anasteta: ¡qué locura! ¿Cómo entiende!:

El ojo abre una flor

que puede ir en pelo...

Demerolde: ¡¡¡pandis otra vez el vuelo
de manipula!

Preceptor: ¡oh, dolor!

¡Volaron los incienso!

Incienso en desangrías...

Con, ~~incienso~~, a ~~los~~ ~~incienso~~

¡qué disteja y a tres años
upad de desilusiones!

Anasteta: (Saliendo corriendo por la ^{izquierda} ~~derecha~~)

9/ ¡la Princesita nos llama!

Lamentada: (adem)

¡Perdonados, Proceptor!...

(Dichos y amatistas les
siguen)

Proceptor: ¡Vale a en el dedor!...
¡fue a d queme en llama!
(Se sale y para sí)

Princesita: ~~¡Maldita~~
~~¡maldita~~
~~¡maldita~~
clavel y rose fundieron
sus hermanuras en ti
para que fueras así
clavel y rose. Y unieron
los dos puntos, y al morir,
te miraron ellos y el
ciéndote ¡rose y clavel
que comenzaron a alir!

7
¡Ja no ves tres en un leuro!
(ladrando a voces)

¡Que viene el taje puntano!...
Scepter: (Deteniéndole)

orás respeto a su persona.
Pincas: - he respeto ... ¡mas, me comoro
y cito su orgánica!

Scepter: - Pincante, ¡por piedad!;
tened más formalidad.

Pincas: - ¡el taje me tiene inquieto!

Scepter: - el taje es bueno y os pise,
y pesa en su deliquencia
de su nuestra educación,
y todo en su fin requiere.
(Deteniéndole a su lado)

~~Se olvidaría de ser
ante todo, lo primero.
y res. a fin el destino
branda en fondo, con el mismo~~

he decidido daros
en vos, siempre lo mismo;
y al q' ados olvideis,
verbi ~~mandar~~.

Primeras. - (Infundida; por el agua)

¡No lo quise!

Preceptor. - ¿Verdad que vais a venir,
Primeras!

Primeras. - (Como diciendo q' sin falta vendrá)

¡Faltará!...

Preceptor. - y q' tendrías que mandar;
y es más difícil.

Primeras. - ¡No hay de
que no me echéis un remén!

Preceptor. - Difícil. No es de mi grado.
Lo hago por obligación...

y por q' os quiero en adelante
de profesión, Primeras.

Vuestro padre en vos confía;
os quiere y os necesita

como ejemplo y como fin. →

Y pronto esis a venir...

El Condeiller ya está viejo.

Oricuta.- ¡fame y dno el pellejo!

Receptor.- ¡Pero ¡tenéis que venir!

beddunilde, and piadeta;

Dijid ya d vos traurida...

que no puede ser Princeza

que vive ser manipola.

9/ Vicenta: - ¡Ay, mi madre, ¿receptor?

Receptor: - No, ^{Princesa} ~~receptor~~; es una buena.

Vicenta: - Pues aún giro es mejor...
para que no tardéis más!

EL AYA: - (Entrando por la derecha, seguida de
la DAMAS, el DUQUE y UN PAJE)

¡Pase!; ¿dónde habéis ido?

Receptor: - (Parando al instante)

Se vio a los...

Vicenta: - Se vi...

¡Y aquí a un lado le oíste!

No temas; no me perdí.

Aya: - ¡Pase! que esto me habéis dado.

Duque: - (Aparte, haciendo sonar sus calculetes)

Cuando se inicia el juego
se encuentran por separado.
Juega a blando y a condejo.

Señorita: - Os echasteis a correr

tan ligero, mi señora,

que no es di' tiempo de ver
el traje y hacer una hora
terminando con la suela.

Sincenta: ¿qué traje?

Diadma: Ved el vestido
y llevados a la muestra,
por nuestro encargo.

Rubina: He estado
piensando.

Ayza: ¡ya lo ves!

Sincenta: ¡demoras!... ¡oh! qué bonito.
(al Puerto. - trayéndolo por los
ojos)

¿lo ves, señor?

Puerto: Sí, lo ves.

Sincenta: (aparte)
~~¡qué bonito!~~
No sé nada el pobrecito.

(a las Damas)

¿lo probarán; no?

~~¡qué bonito!~~ ¡qué bonito!

Amatista: - ¡qué mono le va a quedar!

Vicenta: - ¡Buenos probando y...

(Coge la muñeca que tenía el
PATE en un elevador, y la
dice:

¡Verás qué bien vas a estar!

¡Se puta el traje, Dupin?

Dupin: - Si fuese de mi tamaño...

Vicenta: - ¡Invidioso!

Dupin: - Sin razón:

¡Yo soy como y ella pare!

Aya: - ¡Pues eso quieros tú!

Dupin: - De tú a tú, "Doña Aya".

Invidioso: - El cuerpo es de tibi.

~~Vicenta~~ Dupin: - ¡Qué bonito!

¡Calle, calle!

Aya: -

Vicenta: - ¡Milenio!, que está dormida;
no se vaya a despertar.

mejor estaría en mi
para darme del fin;
y al fin, este cuerpo es mío,
y ese otro ¡deseo!

Barfín :- ¡qué cosa más divertida
si ahora se echava a llorar!

NANA

(La Vicenta acuna a la
muñeca en sus brazos y la
acaricia con "nana", que
cosean los Danubios, el aya
hasta el buen Proceptor, al
que el Barfín ha estado un
momento de papel en la ab-
pelda, dando saltos sin que
se vean)

Vicenta :- Rivadavia... líguese deteniendo....

Aya :- ¡qué menos más sobrepalo!

Vicenta :- Pasa y está riendo....

Barfín :- (al aya, mirando al cielo)

Por cantar vos ¡se ha melado!

Vicenta :- ¡baldadisto Proceptor,
qué bueno, qué angelical?
¡qué bonito es el color
de su cara!

13
Preceptor: - ¡Celestial!

Parece que ninfas
y arcángeles se han posado
en ella, y que los jardines
sus colores se han prestado.

Dulce: - ¡Qué amor es el pobre viejo!

Aya: - Por el número que le culpa al
Preceptor

¡Se voy a meter, Dulce!

Dulce: - (llorando)

¡Qué tortura y qué veneno!

Aya: - ¡Pícaro!

Dulce: - ¡Canaleán!

Preceptor: - (A la Princesa)

Pues ahora, en el jardín
dijale tranquilamente
que duerma.

Princesa: -

En el jardín,
con el cantar de la fuente,
los aromas de las flores
y la vida resplandeciente

serán sus sueños mejores.

Ocas. -- si pierda en la enfermedad,
de repente
~~procuras~~, el milagro,
¡acaso despertará!

Conceptos. -- No paséis ningún tiempo,
porque entonces -- ¡será!

Y si así le ve al fin ave
que lleve a la playete
havi en canto mis sueños,
havi en voz mis discutas,
y pareceré un mundo
cansado y le diga
mientras meña: "yo te acuné
porque soy la buena amiga
del todo niño que es bueno".
Jes y a las aves y al niño
~~los sueños~~
las me el amor sereno
de en paz el arinto.
Principio. -- Entonces, que duerma aquí.

15

(Pone a la muñeca sobre
el cojín, encima de un es-
cabel)

¡Quicenta... lin merte.

(al Dufón)

¿qué refunfines te di?

Dufón :- ¡pe pien tuerca en merte!

Quicenta :- ¿y ahora, ¿vamos a jugar?

Aya :- ¿a qué juegos?

Quicenta :- ¡a correr!

Aya :- ¿al correr?

Quicenta :- ¡a saltar! (¡VUELTA)

Aya :- ¿y no se puede parecer,

mejor y tanto muer
zhar, estar sentada
para hablar...

Quicenta :- ¡fueris
a se alguna lin merte!

Aya :- ¡Dios del cielo!

Quicenta :- ¡¿dizanis
a se muñeca merte?

ya de una fincilla de rocas!

¡Y a veces los mariposeros,
cuyos alas de colores
se confunden con las rocas
de variadas colores!

Ayer: ¡Príncipe!

Dulce: Deseñado.

Dulce: - ¿Por qué en esta capital
una enorme variedad

de mariposeros,

por que la Príncipe,
los ~~aprovecha~~ ~~confunde~~ con las rocas,

¡los pone en cautividad!,
convirtiéndolos en su hermosa muerte.

Príncipe: - ¿tanto la quieres, Dulce?

Dulce: - ¡Oh! ella me dice
¡por qué, diablos, la muerte,
la ~~me~~ dice mi corazón!

16
aya

llorari, - i no la veis,
el despertar - la muntanya.

Preceptor. - ~~¡El cambio~~ ^{¡El cambio} y os munto un munto!
vincenta. - ¡Palmesad i alfor!

¡es, es! ~~¡que alfor!~~
¡de llana?

Preceptor. - entretinento.

Enfin. - hevi alguna l'interia.

Vincenta. - ¡entase a un alvedor!

Preceptor. ¡deu estar
el Preceptor ¡deu estar
en el ciento i nou, (de ciento)
y y me ¡deu estar
a uns pies, ¡deu estar (de pie)

(al aya) ¡yo lo he mandado!

los demis, a ¡deu estar modo,
fintad ¡deu estar al lado
con el ¡deu estar mejor ¡deu estar.

Enfin. - (¡deu estar en el mulo)

¡yo estoy bien!

(al Puente.)

¡ el Receptor va a empezar..!

Concepto: Pues, más: una vez era
— espléndido real
y era tan hermosa
como el jardín celestial
donde está la Primavera.

~~Invidia y pasión excelsa
de flor y de canchales~~

Un anciano jardinero
 de mil años ^{florida} ~~herbosa~~,
 con su tierra al pie
 con que le lleva al hueso
 de primera ley del día;
~~Con~~ tanto amor, tan ^{celoso} ~~avocado~~
~~que todo en la suble~~
 Del esplendor de la roca,
 que suble que era hermosa!,
 ¡ ^{escondía} ~~que~~ ^{ambicioso} ~~que~~,
 como una joya preciosa.
 Nadie, así, le conocía;
 ninguno la pudo ver.
~~En el jardín se escondía~~
 Nadie podía saber
~~que en el jardín se escondía~~
 que en el jardín se escondía
 cosa de tanto valor.
 Mas, no contó con el cielo
 el jardinero rústico:
~~Un día, del jardín~~

~~un ave, en faibles vols~~
 Un beau dia, del confín
 Del cielo, en faibles vols,
 un ave llegó al jardín.
 Vio la rosa, se admiró
 de su cálida hermosura,
 y en un rapto de amor
 la roja rosa soltó
 perdiéndose allí en la altura.

Volviese hacia el anciano,
 la pena y el contrición
 y entre la tradición
 que floreció en el verano
 la rosa en su evanescer
 y en su desesperación
 decía y el evanescer
 creía y pena el anciano
 el quedarse sin la rosa
 por una rosa evanescida
 en trabajo abyecto en su patria

El hijo quedó sin vida,
 en llanto y dolor deshecho;
 mas no le dió por perdida
 porque otra rose encendida
 le había abierto en su pecho!

(A los ruidos de una Marcha
 palatina, llega el Canciller
 del Reino, seguido de Damas
 y lacayos de la Corte, ve-
 nidos Pajes, que traen en unos
 cajones, una la corona; otro, el
 cetro y un tercer el manto
 real.)

Dufoin: (Despertando y dando un salto)

¡Se ha muerto el Canciller!

Canciller: (Haciendo una gran reverencia)

Príncipe... ¡Reyado!

Príncipe... ¡Reyado! Reyado.

Canciller: ~~¡Reyado! Reyado!~~ ¡Reyado!
 Señor Canciller...

21
Camille.- Prince : (le incorpore)

He llegado ya
al día en que nuestros pueblos
comenzarás a andar.

Hoy temía mi mandato
como a gente. Rivad:

de corte, rodilla en tierra,

(efectivamente, todos se han
arrodillado ante ella)

o pronto salud
grande con coronas
a quien empieza a reinar.

Duque.- ¡Viva la reina!

José.- ¡la reina!

Vincent.- (fada confusa)

Camille.- ¿es la verdad?

¿ya es reina? Pero... ¿cómo?...

Camille.- (Por la corona)

Este atilado real,-

la corona de los Reyes,-

2.2
hasta el fin y hasta el fin
(Indicados)

Ven lo viene a decir,
con el alma y con el mundo
(Indicados)

que esto es lo que están
a que vos los hagáis entender
y cumpláis la voluntad
de las leyes de estos reinos
que en vos pueren en afán.

Doncuerpo: (aguarda)

Preceptor: ... Ayá ... ¿qué hay?

Preceptor: ~~¿Qué es lo que os pasa?~~
¿Es que lo podéis dudar?:
¡Reinas!, príncipes; y es buena,
papa de nuestra bondad
vendré la bondad de todos;
dar ejemplo, ser de él,
llevar en alto el lema:
¡Fé, esperanza y Caridad!

(La Princesa se pone de rodillas
yl Camiller la impone la
corona sobre los hombros.)

Camiller: - ¡Viva la reina!

Fedos: - ¡Viva! ¡Viva la reina!

(Se levanta la Reina y recibe
el cetro, de manos del Camiller)

(Entre las Damas, la ponen
familiar el manto)

Princesa: -

(En medio de un silencio de
absoluto respeto.)

(Al oír)

¿Ya no podéis jugar?

(Chisneando en todos)

Duquesa: -

(Levanta al aire unas ma-
riposas que saca de una cajita)

Princesa!: - ¡¡mariposas!!

(Matie se aboca a burlar,
ni solamente a reírse)

Camiller: - ¡los se ha acabado ya!

~~Excmo.~~ Yo anh Reino, Príncipe,
tu libertad, amor,
que ten fe y esperanza
porque te bendice Dios.

Dijo: Yo no me iré de tu lado,
y tendré siempre una flor
y un recuerdo y te haré
mis más tu obligación.

(El Caniller, repido a todos
va desfilando ante la Reina,
entado ya en el ritual, ha
creando una ovación)

(Después, se oye una
Marcha.)

Caniller: Majestad, los Embajados
de otros reinos, hasta ^{ahora} aquí
llegan para saludaros
y rendir su adoración.

(Definitivamente, llega
en primer lugar, una

25/

Embajada conitor de China
Oriental, con camellos y
elefantes, que desfila ante
la Reina.

A continuación, viene otra
Embajada de un País fan-
tástico...

Yunf, otra, de China o, el Japón
con los más
extraños trajes.

Después, como final, en
trae una gran Embajada del
Reino de España, a la que

acompaña un grupo de
bailearines que danza en
su honor: Cabeleros Danes,
por ejemplo, de la Corte del
Emperador Carlos V.

Las conitoras, van volando...
y poco a poco, se van quedando

allos la Princesita y el Camiller.

Camiller. - Damas, mis Preceptos;
actas cuestiones de estado
y cuentas de pederes,
firmas de paces fortadas,
decretos, leyes, ~~decretos~~ y ordenes,
obligan en mis reinos

a la Princesa y a
a examinar el despacho.

(Un Paje trae un enorme
montón de rollos pander
de papel, documentos con
letras y cintas de colores)

Así es go, dijades allos.

Infante - ¡qué indolente para señores!
Preceptos - (Desahulla la mano)

Princesa...

(Hace una reverencia y se
vé saliendo del ayo, los)

301

Damez y el Imperio con sus
casas de la, y le imitan.

Ayer :-

Señor mío ...
Que quedan solos la Princesa
y el Camiller. Este aproxima
los documentos, y mientras los
encuena y los da, ella bus-
taza el documento y
no presta la menor aten-
ción ...

Camiller :- El tratado con la India ...
y la paz con las ^{regiones} ~~países~~
fronterizas ... es muy favorable,
importante, y los frutos
y exportaciones ^{están} ~~separadas~~ ^{perdidas}.
Para ello ; ¿qué razones,
y artificios inventamos
ante los competidores ?

¡la política, señor!

¡la política se impone!

(Fabo lo dice muy repetida-
mente, dando mucha
importancia; en fin, po-
niéndole muy peso.

Pah, señor!; Or ajestad!

Ajestad, vos que sois joven

jeneroso pensando!

¡al menos día y noche,

ya que tenéis pocos años,

en discutir la política

conque venid al contrario!

¡fria fria! ¡disadurados!

Es muy grave; todo es grave,

¡importantísimo!; tanto
que si no es importantísimo,
lo importante es demostrarlo.

Pensad... Pensad... Disenarid
 en los problemas del Estado.
 ¡No dormid! ¡No os aburrid!
 ¡No os canséis! si es necesario!
 lo primero es lo primero;
 lo segundo es secundario.

Así pues, reflexional;
 os digo reflexionando.

Confío que recordáis
 estos problemas del Estado.

Es mejor la realidad.

y para ello, no marchar,
 ni no marchar otra cosa,

para que sigáis pensando

¡La buena la mano, hace
una maravilla, y se ve
¡Digno y tierno!



la pincelada, empieza a re-
valer papalote... los mira...
¡los tira al suelo lleno de
alucinamiento! Mira a un
lado y a otro y ¡de repente!
vi a un muñequito que
quedó olvidado en el alfiler
día. Baja todo, se quita
corona y manto, y cose la
muñeca, a la que lleva
en sus brazos.

Comienza a cantar la
Vana, y ¡una al fin:-
se extenderá en ellos, y
poco a poco se irá mar-
chando sin decir de can-
tada)

FIN DE LA OBRA

Madrid: 11. abril. 1916